

ROBERTO GERARDO ZAMUDIO CAMPOS

EL FRECUENTATIVO EN LATÍN

THE LATIN FREQUENTATIVE

LE VERBE FRÉQUENTATIF EN LATIN

Resumen

En este artículo nos proponemos hacer una descripción de la forma, la función y la generación de los verbos frequentativos latinos, algunos de los cuales han pasado al castellano pero sin el significado que mantenían en latín. Podríamos hablar de lexicalización en estos pocos casos pues los términos originales (verbos) no se han rescatado en la lengua derivada. En castellano, la noción de frequentativo tuvo otro origen.

Palabras clave

El verbo latino; verbos frequentativos; verbos iterativos; derivación.

Abstract

A description of the form, the function and the generation of Latin frequentative verbs is here rendered. Some of these have entered into Spanish without the meaning they used to have in Latin, in which case it is possible to talk about lexicalization. In Spanish the frequentative notion had a different source.

Key words

The Latin verb; frequentative verbs; iteration; derivation.

Résumé

Le propos de cet article est de faire une description de la forme, la fonction et la génération des verbes fréquentatifs latins, certains d'entre eux étant passés au castillan mais avec une signification différente de laquelle ils avaient en latin. Nous pourrions parler de lexicalization dans ces cas assez rares puisque les termes originaux (verbes) n'ont pas été rachatés à la langue dérivée. En castillan, la notion de fréquentatif eut une autre origine.

Mots clés

Le verbe latin; verbes fréquentatifs; verbes itératifs; dérivation.

Estamos frente al estudio de un aspecto importante del componente morfológico: el nivel verbal del latín. Comúnmente en el devenir diario utilizamos palabras que guardan tras de sí una gran riqueza etimológica. Difícilmente uno podrá conocer con precisión un determinado vocablo sin remitirse a la raíz, y sin conocer los cambios ocurridos en la vida del mismo. En nuestro caso, analizamos los verbos frecuentativos, y su correspondiente formación a partir de algunos verbos latinos, y cómo de éstos surgieron verbos (similares en la forma) que han cambiado semánticamente en nuestro idioma.

El verbo

En palabras de Manuel Seco *el verbo es una palabra cuyo papel fundamental es situar en el tiempo el tema de la oración, esto es, insertarlo en la serie de las cosas que ocurren, atribuirle una realidad. Hay sin embargo, distintos grados en esa realidad atribuida. Uno puede referirse a lo que ocurre en la realidad como un hecho seguro: nadie vino a clase; como algo incierto: él debe tener dinero; o como un mandato: dame las llaves, ahora. El verbo es sensible a todos estos enfoques.*

Se pueden dar muchas definiciones sobre un elemento tan importante como el verbo, pero todas ellas admiten un hecho ineludible: es la parte más significativa de la oración, puesto que es portador de información relacionada al agente y a los complementos, elementos imprescindibles, sin los cuales la oración no sería tal.

El verbo latino

En latín, el verbo cumple la función de organizar los elementos dentro de la oración y la de señalar diversos aspectos de la realidad. Las

diferencias que existen con relación al castellano atañen a la forma de su presentación. Los verbos latinos tienen una presentación diferente a la del castellano. Los diccionarios castellanos consignan los verbos con la forma infinitiva *amar, retr, comer*, etc. Sin embargo, en latín requeríamos mayor información que nos ilustre acerca de las personas, la conjugación a la que pertenecía, el pasado perfecto y el participio, de donde se derivan otros tiempos y modos.

Así, en castellano tenemos, para un verbo de primera conjugación, la entrada

amar. (Del lat. *amare*). 1. tr. Tener amor a alguien o algo. 2. tr. desus. desear.

donde sólo observamos el infinitivo con la información etimológica debida y su correspondiente significado.

En latín encontramos un lema compuesto por diferentes marcas. En esta presentación el orden de algunas de ellas podía ser variable, manteniéndose inamovibles las claves. Observemos el lema de *amar* en latín:

amo, -as, -are, -avi, -atum (tr): amar

Es la presentación existente más regular, donde tenemos las dos primeras personas en singular (*amo* y *amas*), el infinitivo (*amare*), el pretérito perfecto (*amavi*) y el participio (*amatum*)¹.

Para saber conjugar un verbo es necesario conocer su paradigma, es decir lo detallado líneas arriba; de esa manera distinguiremos a cuál de las cuatro conjugaciones pertenece éste.

1 Algunos autores mencionan los mismos componentes pero en orden distinto: *amo, -as, -avi, -atum, -are* (tr): amar.

La mayoría de los verbos describe el desarrollo normal de la acción. Por ejemplo, un verbo como *gero*, *-is*, *-ere*, *gessi*, *gestum* se refiere a la acción de *llevar algo consigo*, *algo encima*, sin que eso implique necesariamente una acción prolongada.

La forma frecuentativa de los verbos

Un verbo *frecuentativo* es aquel que señala la repetición de un acto, o que expresa una acción compuesta de acciones repetidas; esta repetición se advierte en los siguientes verbos en castellano. Ej., *besuquear*, *pisotear*, *tirotear*, derivados de los originales *besar*, *pisar* y *tirar*, respectivamente. La repetición, sin embargo, es solamente uno de sus rasgos.

Otro nombre con el que se le conoce al frecuentativo es el de *iterativo*. A propósito, existen clasificaciones que precisan el significado de los verbos al detalle y consideran dos grupos: frecuentativos e iterativos, donde los primeros *indican una acción frecuente o habitual*: *cortejar*, *merodear*, *tutear*; mientras los segundos *expresan acciones compuestas de varios actos iguales y repetidos*: *golpear*, *manosear*, etc. En otros casos se enmarcan ambos en una sola clase bajo el nombre de frecuentativos². Coincidimos en señalar un conjunto único para dichas palabras puesto que no existe distinción alguna entre las acciones que se pretenden delinear como desiguales bajo diferentes nombres.

Un verbo como *besar* cuyo significado es 'dar besos', tiene un derivado que señala la acción como un hecho realizado constantemente: *besuquear*³, que contrariamente al verbo primitivo es equivalente a "dar besos repetidos". Que puedan o no tener la misma intensidad, o que la forma frecuentativa implique malas intenciones o actitud despectiva, es otro punto, lo que interesa aquí es que la acción *se realiza a menudo*, y

2 Algunos teóricos sustentan diferencias mínimas, lo que los lleva a postular ambas formas. Sin embargo coincidimos con el DRAE al postular que se trata de lo mismo, un verbo que expresa una acción compuesta por acciones repetidas.

3 En el DRAE, está emparentado con *besucar*.

se compone de la acción elemental varias veces. Lo mismo sucede con *pisar* y *tirar*, cuyos derivados frecuentativos *pisotear* y *tirotear*, 'pisar repetidamente, maltratando algo', y 'disparar repetidamente contra alguien o algo', señalan el número de veces que se repite un proceso⁴.

No debemos caer en el error de considerar a todos aquellos verbos terminados en '-ear' como frecuentativos. Existen, sí, muchos (verbos) que señalan una acción subordinada de otra ya fundada, o sea, una acción relacionada a otra anterior de la cual expresa repetición; pero también existen verbos con la misma terminación que presentan los hechos sin estar conectados con alguno precedente; los hechos o acciones se dan por primera vez y sin subordinación de ningún tipo.

Así, por un lado, los verbos *olisquear*, *mordisquear*, *saborear*, y *gimotear* presentan la terminación '-ear'⁵, y vienen de *oler*, *morder*, *saber* y *gemir*; y por otro, *mear*, *torear*, *cojear*, *deletrear* no son frecuentativos a pesar de tener la misma forma final. Resalta el hecho de que estos últimos derivan de sustantivos o de palabras que funcionan como tales, evidencia que nos lleva a pensar en la génesis de verbos por analogía.

A propósito de esto, para Menéndez Pidal lo claro es que *-ear* viene del griego y no fue conocido en latín clásico como sí en el vulgar, bajo la forma *-idiare*. De este último se escinden la terminaciones *-icare* y *-ntare* que eran activas en el romance. Parece que la terminación *-ear* (*-idiare*) ayudó a formar algunos verbos por analogía dando lugar a nuevas entradas que no se distinguen del término original en unos casos, y en otros sí. Como prueba de esto último tenemos los frecuentativos.

Además Pidal señala que hay verbos con terminación *-ear* procedentes de otros de primera conjugación, formados con prefijo. Rescatamos sólo los términos que en el castellano peruano funcionan según lo enunciado. Así, tenemos que de apuntar deriva *puntear*; de arrastrar,

4 Pisotear implica además la idea de destruir algo; y tirotear, disparar con la intención de amedrentar.

5 Probablemente aplicable a *oliscar*, *mordiscar* y *gimotar*.

rastrear y de asombrar, *sombrear*. No se trata propiamente de frecuentativos; no obstante, puede entenderse la idea de los mismos como un proceso, lo cual les da carácter de tales. Es decir, no podemos asegurar que todos los verbos con la terminación *-ear*, sean frecuentativos pero sí que gradualmente se da un proceso de identificación de tales palabras con la idea de realizar el acto reiteradas veces. Incluso podemos afirmar que la analogía busca hacerlo cuando no existe dicha relación. La tendencia a derivar dentro de la primera conjugación viene del latín y se mantiene a través de la generación de sustantivos a partir de verbos y de verbos a partir de otros verbos.

La generación de verbos frecuentativos en latín

Un verbo frecuentativo latino deriva del participio del verbo base mediante el cambio del morfema participial por la marca de persona. No podemos hablar de un morfema frecuentativo propiamente dicho sino de una derivación en función de una raíz. La derivación de un verbo se apoya en la forma participial de algunos verbos que la toman como base.

En la entrada latina *dormio*, *-is*, *-ire*, *-ivi* e *-ii*, *-itum* (intr): 'dormir', hallamos el participio al final. La forma completa de éste es *dormitum* 'dormido' y constituye la base para formar un nuevo verbo. Al retirar la marca participial, *dormit-* recibirá posteriormente los morfemas pertinentes para que señale acción y ejerza su papel de verbo. De esta manera el nuevo derivado será *dormito*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (intr): tener deseos de dormir, *dormitar*, comenzar a dormirse, cuyo significado difiere tenuemente del verbo castellano *dormitar* 'estar o quedarse medio dormido, cabecear, tener sueño ligero'.

Verbo original:

dormio, *-is*, *-ire*, *-ivi* e *-ii*, *-itum* (intr): 'dormir'.

Base derivativa:

dormit-

Verbo frecuentativo derivado:

dormito, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (intr): 'tener deseos de dormir, dormitar, comenzar a dormirse'.

Por otro lado, está el caso de frequentativos resultantes de otros frequentativos que, con un inventario bastante reducido, siguen el procedimiento antes señalado. Tenemos un ejemplo claro en la entrada latina *gero*, *-is*, *-ere*, *gessi*, *gestum* (tr): 'llevar algo a alguna parte, llevar encima o sobre sí' de donde como punto de partida para el nuevo verbo se toma el último elemento *gestum*. Desprendido de la marca de participio, *gest-* recibirá los demás flexivos verbales, lo que da lugar a *gesto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum*: 'llevar consigo o encima, llevar puesto'. Ésta es la nueva forma verbal, la que a su vez es pasible de recibir a partir del participio, nuevas marcas personales para dar lugar a otro verbo frequentativo. Aquí se parte de *gestat-*, sólo que el verbo resultante cambiará la última vocal de la base por *-i-*, y el nuevo lema será *gestito*, *-as*, *-are*: 'llevar frecuentemente, tener costumbre de llevar, soler tener encima'.

Verbo original:

gero, *-is*, *-ere*, *gessi*, *gestum* (tr): 'llevar algo a alguna parte, llevar encima o sobre sí'

Base derivativa:

gest-

Adición de marcas personales:

gest- + *-o*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum*

Primer verbo frequentativo derivado:

gesto, *-as*, *-are*, *-avi*, *gestatum*: 'llevar consigo o encima, llevar puesto'.

Nueva base derivativa:

gestat → *gestit-*

Nuevo verbo frequentativo derivado:

gestito, *-as*, *-are*: 'llevar frecuentemente, tener costumbre de llevar, soler tener encima'.

Lo mismo sucede con *facio*

Verbo original:

facio, *-is*, *-ere*, *feci*, *factum* (tr): hacer, realizar algo.

Base derivativa:

fact-

Adición de marcas personales

fact- + -o, -as, -are, -avi, -atum

Primer Verbo frecuentativo derivado:

facto, -as, -are, -avi, factatum (tr. frec de facio): hacer con frecuencia.

Nueva base derivativa:

factat- → *factit-*

Nuevo verbo frecuentativo derivado:

factito, -as, -are, -avi, -atum (tr. frec de factum): hacer con frecuencia, practicar habitualmente.

A partir de estos ejemplos podemos observar la derivación sistemática que surge del participio, con cambio de vocal la segunda vez, y un significado similar en el verbo resultante. En muchos casos el frecuentativo no señala una acción repetida varias veces, sino interrupción, disminución o atenuación de una acción mayor, lo que nos lleva a pensar que hay una organización semántica nueva al aplicar el procedimiento derivativo. Se matiza el sentido del significado que sigue siendo el mismo en los verbos resultantes.

Verbos frecuentativos en latín

Los verbos analizados corresponden a las cuatro conjugaciones, y en todos ellos se expresa una acción repetida, sostenida. El grupo más numeroso lo encontramos en la tercera conjugación, y el menor corresponde a los deponentes y verbos de cuarta conjugación. La observación más importante que haremos es que todos los frecuentativos resultan ser verbos de primera conjugación.

Hemos establecido una clasificación basada en la conjugación a la que pertenece el verbo generador del frecuentativo. Dentro de cada grupo señalamos las particularidades y las coincidencias que pueden presentar con el castellano.

- I. *Frecuentativos pertenecientes a la primera conjugación, provenientes de verbos de las cuatro conjugaciones.*
Es un hecho notorio que la mayoría de frecuentativos derivados corresponden a la primera conjugación. Sólo algunos terminan siendo de tercera.
- II. *Frecuentativos deponentes derivados de otros deponentes.*
Los derivados deponentes también resultan deponentes de primera.
- III. *Verbos latinos con frecuentativo que pasaron al castellano*
Presentamos los verbos latinos que el castellano rescató y explicamos el cambio que operó en ellos.

Frecuentativos pertenecientes a la primera conjugación, provenientes de verbos de las cuatro conjugaciones

Los verbos frecuentativos son el resultado de una operación derivativa que tiene como base el participio verbal. Líneas arriba mencionamos el proceso gradual para la producción del nuevo término que incluía, en algunos casos, nuevamente el tránsito por el participio derivado. Todo lo cual implica un cambio en el significado, o una variante de aquel, pues es imposible que no se afecte el contenido semántico de la raíz luego de la reinención gramatical observada.

Verbigracia, si consideramos el verbo de tercera conjugación *legere* como básico para formar el frecuentativo *lectare*, observaremos el siguiente reajuste en el participio.

Verbo original:

lego, -is, -ere, legi, lectum (tr): 'coger, escoger; recorrer, seguir, leer, pasar la vista'

Base derivativa:

lect-

Adición de marcas personales:

lect- + -o, -as, -are, -avi, -atum

Verbo frecuentativo derivado:

lecto, -as, -are, -avi, lectatum (tr): 'leer a menudo, frecuentemente'.

Hasta aquí damos cuenta del verbo derivado en base al morfema participial *lect-* (de *lectum*). Es claro que la idea de frecuencia se funda en función a las últimas acepciones que se refieren a un hecho intelectual, que es la actividad de leer o pasar la vista sobre algo para entenderlo. Asimismo, podemos acotar que tal relación se refiere únicamente al acto frecuente y repetitivo de la lectura, y que para darle un efecto más intenso se recurre a la formación de un nuevo término sobre el participio *lectatum*. Veamos:

Primer verbo frecuentativo derivado:

lecto, -as, -are, -avi, lectatum (tr): 'leer a menudo, frecuentemente'.

Nueva base derivativa:

lectat → lectit-

La base participial experimenta un cambio de vocal para recibir las marcas de persona y ejercer la función de verbo. Entonces continúa el proceso así:

Adición de marcas personales:

lectit- + -o, -as, -are, -avi, -atum

Nuevo verbo frecuentativo derivado:

lectito, -as, -are, -avi, -atum: 'coger, recoger constantemente o con frecuencia, con diligencia, andar recogiendo; leer con atención, con frecuencia, a menudo'.

De esta manera *lectitare* denota una acción con mayor fuerza que su antecesor. Pero habríamos de detenernos en este punto, pues *lectita-*

re, según las fuentes consultadas, constituye el frecuentativo de *lectare*, y el intensificador del primigenio *legere*, donde se funda todo el proceso. Si bien pueden establecerse tales diferencias, convendría señalar que *lectitare* es el sumo grado significativo de una raíz verbal, que conforme va alterándose a través del participio, va adquiriendo determinados matices según la intención comunicativa.

Es factible que a la formación posterior de dichos verbos la idea de frecuencia se haya ido perdiendo en las entradas conectivas, entiéndase *lectare* y otros que permitan las generaciones, y por ello la consideración, en muchos casos, del último verbo creado como frecuentativo del básico. En nuestro ejemplo, *lectitare* como frecuentativo de *legere*.

Habiendo atendido la composición de un verbo frecuentativo a partir del participio, a continuación presentamos un listado de verbos (frecuentativos) derivados de las diferentes conjugaciones. Hemos considerado pertinente presentar la relación de frecuentativos latinos, tanto de aquellos pocos que cambiaron de significado con el tiempo, como de muchos otros que lo mantienen actualmente. El listado sigue el orden establecido al inicio y se ha subrayado en negrita la raíz coincidente.

Frecuentativos de primera conjugación derivados de verbos de la tercera conjugación

1. *Allicio, alectum* → *Allecto, alectatum*
2. *Circumspicio, circumspectum* → *Circumspecto, circumspectatum*
3. *Coepio, coeptum* → *Coepto, coeptatum*
4. *Confligo, conflictum* → *Conflicto, conflictatum*
5. *Facio, factum* → *Facto, factatum* → *Factito, factatum* *
6. *Fugio, fugitum* → *Fugito, fugitatum*

7. *Nuo, nutum* → *Nuto, nutatum*
8. *Occurro, occursum* → *Occurso, occursatum*
9. *Pendo, pensum* → *Penso, pensatum* → *Pensito, pensitatum* *
10. *Pervolvo, pervolutum* → *Pervoluto, pervolutatum*
11. *Prolicio* → *Prolecto, prolectatum*
12. *Quatio, quassum* → *Quasso, quassatum*
13. *Respicio, respectum* → *Respecto, respectatum*
14. *Reveho, revectum* → *Revecto, -as, -are*
15. *Satago, satagitur* → *Satagito, satagitatum*
16. *Strepo, strepitum* → *Strepito, strepitarum*
17. *Suspicio, spectum* → *Suspecto, suspectatum*
18. *Traho, tractum* → *Tracto, tractatum*
19. *Vendo, venditum* → *Vendito, venditatum*
20. *Volvo, volutum* → *Voluto, volutatum*

Frecuentativos de primera conjugación derivados de verbos de la segunda conjugación

1. *Haereo, haesum* → *Haesito, haesitatum*
2. *Respondeo, responsum* → *Responso, responsatum*
3. *Retineo, retentum* → *Retento, retentatum*
4. *Terreo, territum* → *Territo, territatum*

Frecuentativos de primera conjugación derivados de verbos de la primera conjugación

1. *Lacto, lactum* → *Lactato, lactatum* → *Lactito, lactatum* *
2. *Nego, negatum* → *Negito, negitatum* **
3. *Ceno, cenatum* → *Cenito, cenitatum* **
4. *Clamo, clamatum* → *Clamito, clamitatum* **
5. *No, natum* → *Nato, natatum*
6. *Observeo, observatum* → *Observito, observitatum* **
7. *Reclamo, reclamatum* → *Reclamito, reclamitatum* **
8. *Rogo, rogatum* → *Rogito, rogitatum* **
9. *Volo, volatum* → *Volito, volitatum* **
10. *Voco, vocatum* → *Vocito, vocitatum* **

Frecuentativos deponentes derivados de otros deponentes

En los deponentes observamos el mismo procedimiento, siendo la salvedad algunas entradas que pierden un sonido para derivar el nuevo verbo. La base participial recibe los morfemas flexivos de persona correspondientes. Se observa el mismo fenómeno: los derivados son de primera conjugación.

1. *Comminiscor, -eris, -ci, commentus sum* (cum + miniscor) → **Commentor, -aris, -ari, -atus sum**
2. *Consequor, -sequeris, -sequi, consecutus sum* (cum + sequor) → **Consector, -aris, -ari, -atus sum**

3. Minor, -aris, -ari, *minatus sum* (de *minae*) → *Minitor*, -aris, -ari, -atus sum
4. Sequor, -eris, sequi, *sequutus*, o mejor, *secutus sum* → *Sector*, -aris, -ari, -atus sum

Verbos latinos con frecuentativo que pasaron al castellano

A continuación presentamos un listado de verbos latinos donde se observa el cambio ocurrido tanto a nivel morfológico, en la forma primigenia de las palabras, evidenciándose su remozamiento, como en el semántico donde claramente notamos la variación de significado o sentido que ha caracterizado a todo el proceso.

1. Del frecuentativo *agito*, -as, -are, -avi, -atum (tr): poner algo en movimiento, mover, deriva *agitar*.

Según el DRAE, *agitar* (Del lat. *agitare*, frec. de *agere*, mover) es un verbo de naturaleza transitiva que quiere decir *mover con frecuencia y violentamente de un lado a otro*. También se considera *inquietar, turbar, mover violentamente el ánimo*. [...]. Al comparársele con su ancestro *agitare* nos percatamos de que designan aspectos diferentes de la realidad. La idea de movimiento se mantiene: en castellano *agitar* es mover con frecuencia y en latín, *agere* es mover o conducir de manera permanente. *Agitar* no tiene un correspondiente en castellano del cual haya derivado, y que pueda señalar que es una acción realizada a menudo.

2. Del frecuentativo *ceso*, -as, -are, -avi, -atum (intr): cesar, interrumpir, deriva *cesar*.

Al comparar el latino *cessare* con el *cesar* nuestro, notamos que se ha perdido el rasgo de frecuencia. En nuestra lengua, *cesar* es suspenderse o acabar algo, y en latín es suspender, retirar con frecuencia, interrumpir. El original *cedo* significa marchar, irse, adelantarse. Al derivar *cesso* el acto se

realiza a menudo, es decir, la marcha o salida se hace con relativa frecuencia. Finalmente, la acepción de la cual deriva en castellano se encuentra al final y es la de ser o quedar nulo, extinguirse o apagarse algo.

3. Del frecuentativo *compenso*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): pesar, contrapesar, deriva *compensar*.

El verbo *compensar* significa equilibrar o igualar el sentido de algo con otra cosa; resarcir el daño que se ha causado. En latín el significado es similar a la primera acepción, sólo que menos específico. Ambos verbos se mantienen conectados por el significado de equilibrar algo con otra cosa. La definición actual, al margen de los vínculos evidentes de significado, no disiente mucho de su ancestro latino respecto de la forma de realizar la acción.

4. Del frecuentativo *concurso*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (intr): correr de acá para allá, deriva *concurrar*.

La acción de *concurrar* implica tomar parte en un concurso, participar en él realizando diversas actividades. En el caso de *concurrare* estamos frente a un verbo que señala realmente frecuencia de una sola acción, la de correr, por ello que *concurrare* signifique correr de un lado a otro, de allá para acá. Notamos claramente que el significado latino no se trasladó al castellano, aunque puede asumirse que la idea de movimiento generado dentro del proceso de concurrar pueda ser un rudimento de aquel pero no más.

5. Del frecuentativo *consulto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (intr y tr): deliberar maduramente o con frecuencia, deriva *consultar*.

Es de aceptación general que el verbo *consultar* significa pedir un parecer o un consejo a alguien. No lleva implícita ninguna idea de hacerlo reiteradas veces, lo cual sí sucede con su punto de origen *consultare* cuyo significado es deliberar maduramente o con frecuencia. Éste a su vez deriva de *consulo* pensar juntamente, deliberar.

6. Del frecuentativo *delecto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): atraer, retener, deriva *deleitar*.

El verbo *deleitar* deriva del vocablo latino *delectare* 'agradar, complacer', frecuentativo de *delicere* 'acariciar'. *Deleitar* no es otra cosa que producir deleite o placer. Se trata un verbo que se distingue de su antecesor latino en la frecuencia con que se lleva a cabo, mientras éste se ha liberado del rasgo indicador de repetición, en latín eso matizaba el sentido con respecto al básico *delicere* 'acariciar, hechizar'.

7. Del frecuentativo *dicto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): decir repitiendo, deriva *dictar*.

El verbo *decir* 'manifestar con palabras el pensamiento; asegurar' deriva de *dicere* 'enseñar mediante la palabra, pronunciar', del cual ha tomado el significado sin alterarlo. El derivado *dictare* 'decir repitiendo' ha dado lugar a *dictar*, sin embargo, éste último, en castellano, no se considera frecuentativo de *decir*. Etimológicamente es innegable que guarden una relación significativa por venir del mismo tronco, pero el hecho de señalar una acción constante en *dictar* no se considera actualmente. *Dictar* es 'decir algo con las pausas necesarias para que otra persona lo vaya escribiendo' o 'dar o impartir una clase, una conferencia, etc.', pero no es frecuentativo de nada, por más que haya sido así en latín.

8. Del frecuentativo *intento*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): tender hacia, dirigir hacia, deriva *intentar*.

En latín, *intentare*, frecuentativo de *intendere* 'tender en una dirección', significa 'dirigirse contra alguien, acercarse a alguien' y resulta nuestro *intentar* 'tener ánimo de hacer algo; procurar o pretender algo' con un leve cambio de significado. La conexión establecida entre ambas palabras se basa en el movimiento o la motivación de hacer algo, la diferencia se da en la precisión que tiene el derivado *intentare* frente a la acción general denotada por *intendere*. Al comparar *intendere* con su derivado frecuentati-

vo *intentare*, nos percataremos de que la idea de frecuencia no se da aquí, solo hay una variante respecto de la forma de la acción.

9. Del frecuentativo *jacto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): arrojar, lanzar, deriva *jactar(se)*.

Con respecto a *jactar(se)* que quiere decir alabarse en exceso de alguna acción, notamos que el verbo original *jacere* que significa lanzar, arrojar y también hablar o proferir, no varía mucho respecto de su derivado *jactare* 'arrojar, lanzar con frecuencia'. Es claro que en castellano el uso de *jactar* es pronominal: *se jacta de su valor*, *ya empezó a jactarse*, lo cual lo distingue del latín, junto con el significado nuevo, luego, no hay correspondencia absoluta.

10. Del frecuentativo *oculto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): ocultar, esconder, disimular, deriva *ocultar*.

El verbo *occulere* 'ocultar, tapar' tiene un frecuentativo cuya distinción no queda muy clara pues es bastante similar al original. El derivado *occultare* 'ocultar, hurtar a las miradas de' difícilmente puede presentar un rasgo perceptible característico. Es decir, no hay información adicional que establezca diferencias respecto del primero; por ello, es uno de los pocos términos que mantiene el significado original, el verbo castellano *ocultar* es esconder, tapar, disfrazar, encubrir a la vista.

11. Del frecuentativo *propulso*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): rechazar, apartar, alejar, deriva *propulsar*.

Propellere y *propulsare* constituyen otro caso de verbos cuyo significado es difícil de distinguir si no se tuviese información acerca de que uno es derivado del otro. *Propellere* es arrojar, lanzar o echar lejos, empujar hacia adelante, llevar delante de sí, y tiene en *propulsare* un derivado casi igual ya que su significado es 'rechazar, apartar, repeler, echar de sí, alejar'. Quizás se pueda postular que este último indique una acción más

fuerte o radical que su antecesor. El derivado castellano *propulsar* recoge ambas en el siguiente orden: impeler hacia delante; rechazar, repulsar.

12. Del frecuentativo *pulso*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): rechazar, empujar, deriva *pulsar*.

En el caso de *pellere* y *pulsare* observamos que sus significados presentan una diferencia más definida, más acorde con el tema del artículo, que los verbos presentados antes. *Pellere* 'mover de un lado a otro, dar un impulso', se distingue de *pulsare* 'rechazar, empujar, echar, arrojar' efectivamente por la repetición o reiteración del proceso; es decir, observamos realmente una frecuencia en el accionar. Con respecto al castellano el derivado es *pulsar*, que tiene varias acepciones siendo la más conocida 'tocar o palpar algo con la yema de los dedos'. Para completar la definición vale agregar que lo que se pulsa es una superficie sobre la que constantemente se ejerce presión.

13. Del frecuentativo *repto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (intr):arrastrarse, andar arrastrándose, deriva *reptar*.

El verbo *reptar* 'andar arrastrándose como algunos reptiles' deriva del latino *reptare* cuyo significado es arrastrarse, andar arrastrándose; extenderse trepando como las plantas. Este último es un derivado del verbo base *reperere* 'arrastrarse, deslizarse arrastrando, reptar', del que se supone expresa frecuencia aunque la línea que los separe no sea muy nítida. La escasa información existente nos lleva a basarnos únicamente en lo señalado por algunos autores al etiquetar *reptare* como frecuentativo de *reperere*.

14. Del frecuentativo *affecto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr):dirigirse hacia, encaminarse, deriva *afectar*.

En latín los verbos *afficere* y *affectare* se distinguían por la idea de movimiento con que era realizado el segundo pues *afficere* es despertar en alguno cierta disposición de ánimo, afectar a alguno de una manera agradable o desagradable, mientras que el derivativo frecuentativo *affec-*

tare quiere decir dirigirse hacia, tender a, emprender; simular, fingir, de donde proviene el castellano *afectar* 'poner demasiado estudio o cuidado en las palabras, movimientos, adornos, etc., de modo que pierdan la sencillez y naturalidad', según el DRAE.

15. Del frecuentativo *capto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): intentar coger, aprehender, deriva *captar*.

Capere 'tomar, coger, apoderarse de algo' ha derivado el frecuentativo *captare* 'intentar coger; por extensión, aprehender, tomar'. Es de este último de donde deriva el castellano *captar*. La diferencia está dada por la intención de querer lograr la acción primera. El verbo *capere* es *tomar*; *captare* es *intentar tomar*.

16. Del frecuentativo *excepto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): retirar o apartar a cada momento, deriva *exceptuar*.

Excipere significa *retirar de algún lugar, sacar* y tiene como frecuentativo al verbo *exceptare* 'retirar o apartar a cada momento'. Es un caso en el que se observa claramente la idea de realizar la acción a menudo. Sin embargo al comparar esta última entrada con el derivado castellano *exceptuar* nos percataremos de que se ha perdido el rasgo repetitivo, la reiteración en la acción.

17. Del frecuentativo *objecto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): poner delante, enfrentar, oponer, deriva *objetar*.

Objectare deriva de *obicere* y señala una acción específica con respecto a su origen del cual es frecuentativo. No obstante, no es evidente que la diferencia esté dada por una acción permanente, sino por la variación que tuvo al llevarla a cabo. *Obicere* es 'poner delante, echar delante', en cambio *objectare* es poner delante razones, darlas, decírselas a alguien'. *Objectare* resultó en *objetar* que conserva el significado de aquel.

18. Del frecuentativo *rapto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): arrastrar, llevar por la fuerza o con rapidez, deriva *raptar*.

Rapere, que quiere decir arrebatarse, coger por la fuerza, produjo *raptare*, cuyo significado es parecido pero diferente por el grado de intensidad con que se realiza la acción. Éste último verbo puede referirse al acto menos violento, donde haya cabida para una acción ligada más al ingenio que a la fuerza o la intención con que se ejecuta. El castellano *raptar*, de *raptare*, tiene que ver con esto último pues es llevarse a una persona contra su voluntad con algún fin.

19. Del frecuentativo *excito*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): hacer salir de su estado o de su posición, deriva *excitar*.

En latín existe el verbo *excire* 'llamar, sacar afuera, hacer salir' del que proviene *excitare* 'hacer salir o sacar de su posición, llevar afuera'. Observamos que el significado de ambos es muy similar. Lo interesante es señalar que el castellano *excitar* 'provocar una reacción o una respuesta en algo o en alguien, estimular un sentimiento o pasión, etc.' deriva del frecuentativo *excitare* del cual toma los rasgos característicos; éste a su vez hizo lo propio con *excire*, del cual no se distingue mucho.

20. Del frecuentativo *exsulto*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (intr): saltar, brincar, dar saltos, deriva *exultar*.

En este caso *exsilire* 'lanzarse fuera de, salir saltando' tiene en *exsultare* 'saltar, brincar, dar saltos' un derivado frecuentativo. No es muy clara la diferencia entre ambos salvo por lo señalado en el lema, uno frecuentativo de otro. Este último verbo ha devenido *exultar* 'mostrar alegría, gozo o satisfacción', donde no hay rastro alguno de una acción física, o no se caracteriza por realizarla para expresar la efervescencia del ánimo. Esto nos lleva a señalar que hubo una transmisión de la idea más importante que es la manifestación del ánimo, lo que genera todo.

21. Del frecuentativo *exercito*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum*: (tr):ejercitar con frecuencia, deriva *ejercitar*.

El castellano *ejercitar* 'practicar un arte, oficio o profesión, repetir muchos actos para adiestrarse en la ejecución de algo.' es un verbo que señala reiteración en su segunda acepción, pero no resulta derivado de otro verbo en el mismo idioma. Algo que sí sucedía en latín, donde el verbo base *exercere* 'agitar, poner en movimiento, no dejar en reposo' tiene a *exercitare* 'ejercitar con frecuencia' como frecuentativo. Debemos advertir que de *exercere* devino *exercer* que, a nivel significativo, nada tiene que ver con *ejercitar* en castellano.

22. Del frecuentativo *habito*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): tener con frecuencia (raro), habitar, vivir, deriva *habitar*.

Con respecto al verbo *haber* podemos decir que se empleó en castellano hasta determinada época con el significado que tuvo su antecesor latino *habere* 'tener, poseer, ocupar, ser dueño de'. Ahora *haber* sólo es un verbo auxiliar o resulta ser impersonal en determinados casos. Éste, en latín, tiene un frecuentativo: *habitare* 'habitar, vivir, residir, ocupar'. Aquí la idea de realizar el acto de tener o ser dueño de algo ha pasado a la de ser habitante de algo, a ocuparlo. Aunque no es clara la idea de realizar la acción a menudo, se entiende cómo ha sido la derivación, que parece una concreción de lo anterior. En castellano tenemos el verbo *habitar*, derivado de *habitare*, 'vivir, morar', que adoptó el significado de su antecesor pero que no señala la acción como un acto permanente.

23. Del frecuentativo *sustento*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): sostener, apoyar, deriva *sustentar*.

En castellano existen los verbos sinónimos *sostener* y *sustentar*. El primero se refiere a mantener firme algo o a defender una posición; el segundo, a proveer a alguien del alimento necesario, a defender

determinada opinión. Ambos vienen respectivamente de los verbos latinos *sustinere* 'tener en el aire, sostener, mantener' y *sustentare* 'sostener, soportar, sustentar', siendo este último derivado del primer. Sin embargo, se manifiesta intensidad de acción mas no una idea de repetición.

24. Del frecuentativo *tento*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): tentar, tocar repetidamente, deriva *tentar*.

El verbo latino *tenere* 'tener, tener cogida una cosa, asir' derivó el frecuentativo *tentare* 'tentar, tocar, palpar, tocar repetidamente'. Ambas entradas latinas tienen sus correspondientes castellanos *tener* y *tentar*. *Tener* es mantener asido algo o poseerlo; *tentar* es examinar y reconocer por medio del sentido del tacto algo. En la actualidad no hay relación entre ambas palabras ya que *tentar* no indica que se tiene algo con frecuencia o varias veces (aunque sí tocar por lo menos más de una vez).

25. Del frecuentativo *crepito*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (intr y tr): producir un sonido seco y repetido, deriva *crepitar*.

La entrada castellana *crepitar* 'producir sonidos repetidos, rápidos y secos, como el de la sal en el fuego' derivó del francés. *crépiter*, y este del latino *crepitare* 'crujir, chisporrotear, castañetear'. *Crepitare* es frecuentativo de *crepare* 'crepitar, crujiar, rechinar' con quien no presenta mucha diferencia.

26. Del frecuentativo *nato*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (intr): naufragar, ser traído y llevado por las olas, deriva *nadar*.

El verbo latino *nare* 'nadar' generó el frecuentativo *natare* 'nadar, flotar, naufragar; ser traído y llevado por las olas; atravesar a nado, recorrer nadando', de donde viene nuestro *nadar*: trasladarse en el agua, ayudándose de los movimientos necesarios, y sin tocar el suelo ni otro apoyo. Es evidente que *natare* tiene diversas acepciones que no neces-

riamente lo determinan como frecuentativo pero que le da un significado más amplio que *nare*.

27. Del frecuentativo *cito*, *-as*, *-are*, *-avi*, *-atum* (tr): excitar, provocar, suscitar un movimiento (físico o moral), animar, deriva *citar*.

El verbo *citar* quiere decir acordar encontrarse con alguien un determinado día; o referirse a alguien mencionándolo en el discurso. El DRAE consigna, además un significado poco usado hoy en día pero que nos ilustra acerca de su conexión con el latín: "En las corridas de toros, provocar a la fiera para que embista, o para que acuda a determinado lugar.". Vemos entonces que dicha acepción mantiene la idea primigenia de *citare*, cuyo significado es excitar o animar, y de donde es notorio que ha sido poco favorecida por el uso. *Citare* es el frecuentativo de *ciere*, mover, agitar, por ello implica un acto más complejo, realizado permanentemente con un fin.

Conclusiones

El frecuentativo latino no es un morfema propiamente dicho. Es una reelaboración verbal sobre una base.

Las palabras que derivaron en castellano no mantienen la mayoría de las veces la noción de acción habitual. Esto puede ser corroborado en el cotejo de vocablos latinos y castellanos; por lo general, el frecuentativo o palabra derivada del participio, precisa la acción general, dándole matices distintos según sea el caso. Podría decirse, sin embargo, que si bien no es evidente una repetición de acciones, es observable una intensificación de las mismas y una cierta permanencia o duración.

En el caso de aplicar sobre una base (latina) participial derivada el mismo procedimiento para generar otro verbo, como los verbos *facio*, *pendo* y *lacto* que resultaron *pensum*, *factato*, y *lactato* y finalmente *factito*, *pensito* y *lactito*, se considera el resultado no necesariamente un frecuen-

tativo sino un intensificador del verbo base y un frecuentativo del último; o puede considerarse un frecuentativo de aquel siempre y cuando la idea intermedia, denotada por el verbo enlace, se haya perdido o haya menguado su fuerza semántica.

En algunos verbos como *sustineo*, del que deriva *sustento*, la idea de repetición no se manifiesta, sino en la intensidad de acción. En las fuentes consultadas encontramos que uno es intensificador de otro, lo que vendría a ser una excepción a la regla establecida de los frecuentativos, a pesar de generarse bajo el mismo proceso derivativo, porque indicaría una acción diferente respecto de la realización, antes reiterativa, ahora, con mayor intensidad o fuerza. Quizás esta sea una salida ante la imposibilidad de señalar diferencia entre términos que presentan acciones muy parecidas. En todo caso, también puede tratarse de una entrada errónea viendo la regularidad en el proceso con otros términos.

Bibliografía

- BLÁNQUEZ, Agustín. *Diccionario latino-español*. España: Editorial Ramón Sopena S. A., 1954.
- CARATTI, José. *Gramática latina*. Buenos Aires: Editorial Assandri, 1958.
- COROMINAS, Joan. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Ed. Gredos, 1961.
- SEGURA, Santiago. *Latín*. España: Alvagraf, S. A., 1988.
- MATTHEWS, P. H. *Morfología. Introducción a la teoría de la palabra*. Cambridge University Press, Great Britain), 1974.
- MENDOZA, Aída. *Latín Básico*. Curso Universitario (mimeografiado), 1989.
- MENDOZA, Aída & ZAMUDIO, Roberto. *Expresiones Latinas*, Lima. Juan Brito editor, 2005.

- _____. "Nombres propios de procedencia latina", en *Escritura y Pensamiento*. Año VIII, Nº 17, 2005, pp. 153-182.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. *Manual de Gramática Histórica Española*. Ed. Espasa Calpe, S. A., 1968.
- ROYO, Martha. *Latín. Lengua y Civilización*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 1974.